

focaron à Jesv Christo en este Sacramento inefable. Sea así, clementísimo Padre de la familia grande de los Christianos, para ser admitidos à los frutos de tu divina cena; que ya no nos escusarèmos, soberbios, codiciosos, ni torpes: sino renunciando estos vicios, y aun los naturales afectos de carne, y sangre, desde luego nos ofrece-

mos, vnidos en christiana caridad, à solo amarte, sin admitir en nuestro coraçon otra cosa que no sea de tu divino agrado. Admítenos, Señor, à tu cena, à sus frutos, à tu amor, à la práctica de todas las virtudes, para servirte hasta vna muerte en tu gracia, con que passar à glorificarte en tu gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

# S E R M O N

## X X X I I I.

### Y DEZIMOQVINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la espiritual Comunión.

*Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. cap. 6.*

\*\*\*

#### SALVACION.

\*\*\*



**S**I como es grande, imenso, extremado, el poder, el amor, y la liberalidad de Jesv Christo Señor nuestro en este Sacramento inefable, se comunicàrà à las almas que le reciben, à la medida de su piadosísima inclinacion, facilmente configuieran todas aquella grande perfeccion, que desea este Señor comunicarles; pero se ve que reprime su inclinacion. Porquè? Preguntad al Sol (Carolicos) porquè no comunica toda su luz, y calor en vna casa? Y os dirà que no queda por su promptitud; si porque no halla ventana por donde comunicar de lleno su luz, y su calor. Preguntad al rio caudaloso, porque dà sus aguas con escasez? Y os dirà luego, que no queda por su liberalidad; si porque no llevan vasos competentes para recibir con abundancia sus aguas. Preguntad al fuego, porquè no calienta à todos, porquè no arde igual en todas las materias, que se le aplican? Y hallareis que

responde, que no quedando por su actividad, queda por la distinta disposicion de las materias. Pues esto mismo nos dize Jesu Christo nuestro Señor desde aquel Altar. Es Sol, con el lleno de la luz, y calor de su Divinidad en el cuerpo de su Humanidad Santísima: *Sol iustitiæ*. Es rio caudaloso de cantidad, que corre con impetu de amor à comunicarse: *Fluminis impetus*. Es fuego de actividad incomparable, para transformarnos en si: *Ignis consumens est*. Pero si no halla ventana, vaso, y materia, no obra con la plenitud que desea este Sol, este rio, y este fuego, porque solo comunica sus efectos (dize San Paschalio) segun halla en las almas la disposicion: *In Christo Divinitatis plenitudo manet in te autem de plenitudine; non quanta est, sed quantum idoneus fueris prastatur.*

2 Acordaos de los hermanos del Joseph antiguo, quando fueron à Egipto la segunda vez. Llegò el tiempo de despedirse, para volver à tierra de Chanaan: y mandò Joseph à su mayor domo, que les diese

*Similes. Ansel. li. de Sac. Alt. c. 9. Catar. Sen. Dialog. tr. 3. cap. 110.*

*Malab. 4. Psal. 45. Orig. bo. 13. in Ezech. Dener. 4. Ezech. cent. 1. cap. vlt. P. d. scil. lib. de Eucharist. cap. 17.*

**Gm. 44.** diese trigo para alimentarse en su tierra. Quanto? Oyganos como lo dize: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere*. Manda que les llenen los sacos que trae, todo quanto trigo en ellos cupiere. Joseph provido: Y si estos sacos fuesen tan grandes, que dexasen exhaustos los graneros? Que los llenen: *Imple saccos*. Y si fuesen tan cortos, que no llevasen trigo para dos jornadas? Que se llenen tambien: *Imple saccos*. No se buscaràn otros sacos, en que lleven trigo, desuerte que ni parezcas miserable, ni prodigo? Esos que traen han de ser, dize el Patriarcha: *Imple saccos eorum*. Artiegaràs el credito de tu providencia. Antes asegura el credito de tu amor, dize Oleastro: *Hæc est mensura, quam facere solet amor*. De que suerte? Dandoles lo que pueden recibir, y midiendo el trigo en los sacos segun su capacidad: *Quantum possunt capere*. Si diera mas de lo que cabe en los sacos, expusiera el favor al desperdicio. Si diera menos, pareciera menor su liberalidad. Pero dando todo quanto cabe, muestra la prudencia de su liberalidad, y su amor, midiendo por el vacio, y disposicion de los sacos, el lleno mayor, ò menor de el beneficio: *Quantum possunt capere. Hæc est mensura, quam facere solet amor*. Esta es (dize San Laurencio Justiniano) la medida con que comunica sus efectos admirables este soberano Sacramento. Promptos tiene aqui Jesv Christo los graneros, con la abundancia de sus favores, para darlos con imenso amor. Vea la alma que los llega à recibir, que vaso trae: que segun la disposicion del vaso, serà la comunicacion de los favores: *In sui corporis Sacramento mirificè operatur, non tamen uniformiter, sed iuxta dispositionem vniuscuiusque sumentis.*

**Lawren. Justin. ser. de Euch. num. 9.**  
3 No es lo que pasó con los Profetas, Elias, y Eliseo? Vno, y otro representavan à Jesv Christo nuestro Señor, dizen Origenes, Ruperto, San Agustin, y San Bernardo; y vno, y otro representan à su Magestad en este soberano Sacramento (dize Drogon Hostiense, y San Juan Chrysostomo) en donde ausentandote se quedò oculto con la mysteriosa capa de aquellos

accidentes. Pues aora. De vno, y otro leonios dos resurrecciones: porque Elias bolvió à la vida à vn hijo de la viuda de Sarepta; y Eliseo restituyò tambien à la vida à vn hijo de la Matrona de Suna; pero es digna de advertir la diferencia entre vna, y otra resurreccion. Elias (dize el texto sagrado) se estendiò sobre el niño difunto: *Expandit se super puerum*. Eliseo se encogió para ponerse sobre el cuerpo del niño: *Incurvavit se super eum*. Se estrechò con el niño (dize San Bernardo) reduciendose à la medida de su cuerpo: *Ad mensuram puerilis corporis sese contraxit*. Ya advertis (Fieles) la diferencia. Porquè vno se estrecha, y otro se dilata, al dar la vida milagrosa? Si ambos representan al mismo Jesu Christo, que comunica su vida divina en este Sacramento inefable: porquè es esta diferencia al comunicar esta vida? Esta la causa en los difuntos? No: que vno, y otro eran niños. Esta en las madres? No: que ambas eran caritativas. Pero causa la diferencia mysteriosa la diferente habitacion, que vna, y otra prepararon à los Profetas. A Eliseo dispuso à Sunamite vn cenaculo, que advierte el texto sagrado que era pequeño: *Cenaculum parvum*. A Elias hospedò la otra viuda en otro cenaculo de su casa; pero no se llama pequeño: *Cenaculum ubi ipse manebat*. Veaite pues (dize vna docta pluma) que se mide el beneficio à la medida de la habitacion: *Pro modo hospitij fuit modus beneficij*. Eliseo se estrecha para vivificar al niño, por que era su cenaculo estrecho: *Incurvavit se* pero Elias que tiene cenaculo dilatado, se dilata al comunicar el favor: *Expandit se*: para que entriendan las almas que desean resucitar el fervor difunto, al hospedar à Jesv Christo nuestro Señor en este Sacramento, que seràn los efectos segun la preparacion del hospedage: *Pro modo hospitij fuit modus beneficij*. A coraçon vacio de tierra, y dilatado, correspondèràn dilatados los favores; *Expandit se*: Y à coraçon estrecho con afectos de tierra correspondèràn estos favores, estrechos: *Incurvavit se*.

4 Ea, Fieles: he supuesto esta doctrina de la preparacion, y disposicion para comul-

*Aug. in Psal. 83. Bern. ser. 16. in Cant. Drog. de Sac. P. d. C. hys. l. 6. 2. ad pop. Hincmar. encom. 5. Remig. 3. Re. 17. 4. Reg. 4. Bern. ser. 16. in Cant.*

*Hicumen. in Ioseph accres. cap. 30.*

perdido de vista, imponente dexar castigada

sume on para el adelantamiento



ticipa (dize San Bernardo) de la flor del campo Jesu Christo, à quien debe el olor de sus virtudes, y flores: *Sui participatione fieri, quod arinet, & quod redolet.*

Ber. ser. 47. in Cant.

9 Pero vamos practicos. Como se percibe el olor de esta divina comida, de esta confeccion aromatica, y balfamo soberano del Altar, aun sin llegar à comer?

Estando el lecho del coraçon, florido con el olor fragrantissimo de Jesu Christo florido; pero es menester (dize el mismo San Bernardo) que se renueven, y repitan las flores de varios actos, y afectos, para que aya en el coraçon olor que percibir: *Necessè est san-*

Ber. lib. 2.

*reparare frequenter, & semper recentiores apponere flores, quod diu odorem suum minime retineant.* Atencion pues à las flores de actos, y afectos que ha de tener el coraçon, para percibir este olor, que es la comunión espiritual. Denos luz el Santo Concilio. Habla de los que comulgan espiritualmente, y dize son los que comen este pan celestial con la Fè viva, que es la que obra por el amor, en lo que sienten la vitalidad, y fruto de este Sacramento Santissimo: *Qui voto propositum illum caelestem panem edentes, fide viva, qua per dilectionem operatur, fructum eius & utilitatem sentiunt.*

Ber. lib. 2. Conc. sess. 13. c. 8.

No reparais que se ha de llegar con Fè? Este es el primer acto que pide esta espiritual comunión: *Fide.* No veis que se ha de llegar à comer el pan celestial? Esta es la consideración que se ha de tener: *Edentes.* No advertis que ha de desearse comer este pan divino? Este es el deseo eficaz con que se ha de venir: *Voto.* No ois que ha de ser la Fè, no muerta, sino viva? Este es el afecto principal del divino amor, por el que vive la Fè: *Fide viva, qua per dilectionem operatur.* Luego se han de juntar actos de Fè, de consideración, de vivo deseo, y de amor de Jesu Christo sacramentado, para esta comunión espiritual? Si, Catolicos: que de esta fuerte se logran los frutos, y utilidades de esta espiritual comunión: *Fructum eius, & utilitatem sentiunt;* y de esta fuerte se dispone la alma, con el olor de esta soberana comida, para los mayores frutos, y utilidades que comunica este divino manjar al que realmente le recibe con esta disposición

*Verè est cibus.* Individuemos ya.

S. III.

PIDE LO PRIMERO LA COMUNION espiritual exercicia de actos de Fè.

10 LO primero (almas) que se ha de exercitar son los actos de Fè de Jesu Christo Señor N. Dios, y Hombre; pero se debe advertir (dize divinamente el Serafico Doctor San Buenaventura) que no todo acto de Fè de Jesu Christo compone la comunión espiritual: porque ha de ser acto de Fè de Jesu Christo Sacramento hecho comida del hombre en este soberano Sacramento: *Non quilibet actus credendi manducare nos facit, nisi ille sit qui est ipsius carnis Christi pro nobis ad redimendum exposita in cruce, & ad reficiendum in altari.* Aquí es donde la Fè exercita aquella vista de lince, que advirtió en ella San Bernardo, con la que penetra lo mas escondido de este inefable mysterio: *Videre quam occulta sit fides, quam lineos oculos habeat.* No suppongo le embarazan las mysteriosas tinieblas en que se halla la razon natural, para ver, conocer, y adorar à todo vn Dios Hombre, oculto en aquellos accidentes; porque como la facetilla del reloj atiende al norte, sin que le impidan paredes, nubes, ni distancias: como la flor del Sol le busca, le halla, le mira, aunque mas le oculten nubes, y tinieblas: así, y mejor la Fè conoce, halla, y atiende à Jesu Christo nuestro Señor oculto en la nube de los accidentes, y entre la noche obscura, y tinieblas de la razon natural; porque negandose al juyzio que procede de los sentidos, solo atiende à la voz de Dios verdad infalible, que asfianza en su infinita autoridad la certeza de lo que ha revelado de este inefable mysterio.

11 No os acordais que ordenò Dios à Moyses se descalçasse, quando apareció en la zarça? Sabeis porquè? Quiso Moyses acercarle à ver el prodigio, y reconocer como era possible arder la planta sin consumirse: *Videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Como es esto? Dezia,

Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. Turresma. ma. tr. do. Eucb. s. 6. Besaria. la. de Verb. corsect. No suppongo. Dionop. Roza. 10. 16. bete. rocl. s. 6. 1. p. 6. à num. 3. Ber. ser. 2. de Epiph. Similes. Picin. lib. 11. symb. 76. B. aldun. in Math. 18.

Exod. 3. Fue.

Fuego, y sin abrasar? Arder, y no consumir? He de examinat la razon: *Vadam, & videbo.* Passad de la letra al espíritu. La Divinidad en la Humanidad vnidas hypostaticamente (dize S. Leon) y lo divino no consume à lo humano? Dios Hombre en el talamo de Mariasy queda su virginidad intacta? Dios Hombre en este admirable Sacramento, y se conservan sin la sustancia propia los accidentes? Aquí de la razon: como puede ser? Descalçate (dize Dios) y lo labrás: *Solve calcamentum de pedibus tuis.* Pero que haze el ir descalço, para penetrar los mysterios? Es desnudarle de los afectos terrenos, para poder entender? Así San Bernardo. Es renunciar los viejos, para no impedir la inteligencia? San Epiphanio lo dezia. Pero aun es mas. Fue estilo de los antiguos, descalçarse, en señal de que renunciava vno su derecho, en especial en causas de matrimonio. Así lo hallamos en el libro de Ruth. *Quando alter altari lupi suo cedebat hic.* *solvebat homo calcamentum suum.* Ahora entendedeis el lecreto mysterioso. Tiene el entendimiento su derecho legitimo à la verdad para conocerla. Quería Moyses viar de este derecho, para conocer los mysterios de la zarça. Dios le detiene, mandando que se descalce: *Solve calcamentum.* Porquè? Porque no podrá penetrar aquellos mysterios la curiosidad de Moyses, sino renuncia el natural derecho que tiene el entendimiento à la verdad. Renuncie Moyses esse derecho de su natural razon, y oyendo à Dios, entenderà lo que nunca entenderà usando de su derecho: *Solve calcamentum de pedibus tuis.*

Los ser. 1. de Nativ. & Epiph. 10. Epiph. an. de S. Virg. Theod. in Exod. 3. Rep. ibi. lib. 1. cap. 22. Bern. in fig. mag. Epiph. an. an. c. 7. rat. sine. Delrio. adag. 60. Rub. 4. Delrio. ibi. adag. 173. Deut. 25. 7.

12 Ea, Catolicos. De esta fuerte se ha de exercitar la Fè, para la espiritual comunión: renunciando el derecho del juyzio por los sentidos, y creyendo con toda certeza la verdad de este divino mysterio, porque Dios la dize. Porque conociendo la alma que tuvo Dios sabiduria infinita para inventar este medio admirable de nuestro sustento espiritual: que tuvo bondad para quererte, y omnipotencia para executarle: cree firmemente que debaxo de las especies sacramentales està verdaderamente Jesu Christo verdadero Dios, y

Hombre; y dize exercitando esta fè: creo que debaxo de este velo està realmente Jesu Christo mi Señor, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, y Divinidad. Creo que està allí presente el Hijo de Dios vivo, y infinito; eterno, immenso, todo poderoso, sabio, y santo. Creo sçq allí està mi Salvador; mi Padre, mi Maestro, mi Juez, y mi Glorificador. Y lo creo (aunque la razon no lo alcanza por el informe de los sentidos) porque el mismo lo ha revelado, y tengo certeza de que supo, pudo, y quiso ser alimento verdadero de los hombres, como lo dize: *Carus mea verè est cibus.* Fide.

S. IV.

LO SEGUNDO QUE PIDE LA Comunión espiritual es la consideración.

13 TODOS (parece que me dizea)

creemos con esta fè, y exercitamos estos actos. Sea así; pero pide mas la espiritual comunión. No dize Jesu Christo nuestro Señor, que es comida verdadera en este Sacramento? *Verè est cibus.* Luego le ha de comer el espíritu, para la comunión espiritual? *Edentes,* dize el Concilio. Pues este comer (dize San Buenaventura) pide la masticación del alimento, que es la consideración atenta de este manjar celestial: *Ad hoc quod quis spiritualiter manducet, requiritur recogitatio fidei.* Y antes: *Spiritualis masticatio est recogitatio cibi, scilicet carnis Christi, pro nobis exposita in cibum ad reficiendum.* Ya le ve que el que come no se contenta con recibir el bocádo en la boca. Haze mas: q le detiene allí; allí se rebuelve vna, y otra vez; allí le desmenuza, le passa de vn lado à otro, y desta fuerte (dize Guillelmo Parisiense) se dispone para alimentar. No passa así? Pues así ha de passar en la espiritual comunión, dize S. Alberto Magno. La Fè recibe este divino bocádo de esta mela; pero la meditación le mastica, le divide, le desmenuza, considerando las grandezas de este Soberano Mysterio, y ponderando vna, y otra vez la inmensidad de este beneficio de beneficios: *Masticant*

Pid. b. ser. 4. n. 17. Bonav. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. Simil.

Guil. Pa. r. de Eucbar. cap. 1. & 7. Alb. adag. ser. 18. de Eucbar. spi-

suñon para el adinamant

perdido de vista, imoportu- re dexar castigada

D. Tho. 1.º puse. 58. cap. 19.

Spiritualiter carnem Christi (dixo con las mismas palabras Santo Thomàs) scilicet incarnationis eius sacramenta, & beneficia devotè meditando.

14 No es esto lo que leemos en los Provverbios? Quando fueres combidado à la mesa del Principe (dize Salomon) atiende con diligencia à los platos que te ponen delante, y pon en tu garganta vn cuchillo:

Prov. 24. Amb. li. 1.º offi. cap. 23. Aug. 174. 47.º & 48. in Ioan. Barber. hic. num. 687.

Diligenter attende quæ apposta sunt ante faciem tuam, & statim cultrum in gutture tuo. Que hable de esta mesa soberana del Principe de las eternidades Christo Jeshu, yo supongo con San Buenaventura: y que habie de la comunión espiritual, se ve en que no dize que atienda à lo que realmente come; sino à lo que tiene delante para comer: Ante faciem tuam. O, y lo mucho que tiene que atender, y considerar el Christiano! Ay que considerar (dize el Serafico Doctor) todo lo que vimos que confesava la

Bonab. co. 14. 34. cap. 89. in Ioan.

Fè: Apposuit ante faciem nostram corpus sanctum, animam, & divinitatem suam. Ay que atender el extremado amor con que este soberano Principe se nos dà en comida, para alimentarnos, fortalecernos, y vivificarnos: Considera eximiam charitatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus. Bien està; pero porque se ha de poner el cuchillo en la garganta? Ya lo dize el Serafico Doctor. Porque esta atención, y consideración ha de ser como vn cuchillo, que divida en partes el mysterio, distinguiendo varias cosas en este divino pan: Debet concurrere discreta diiudicatio. Ea, divida la consideración, como cuchillo, que esta es la espiritual masticación. Sabeis como? Con estas quatro preguntas: Quis? A quoniam? Quis? T à quid? Preguntese la alma: Quis es el Señor que se dà à si mismo en esta mesa? El Criador de todas las cosas: el Rey, y Señor de todo lo criado: Vn Dios de infinita Magestad, y perfection: Vn Dios Hombre amante de los hombres: Diligenter attende. Otra división: A quoniam se comunica? A mi, que soy polvo, y ceniza, pecador, ingrato, y vn abismo de miserias: Diligenter attende. Buéiva el cuchillo: Què le mueve à comunicarle? No fu interés, que no tiene necesidad de mi; sino pure amor, y

Bonab. ibidem. Red. 10. 2. tr. 11. cap. 6.

deseo de mantenerme en su gracia, para glorificarme eternamente: Diligenter attende. Otra vez: A quoniam se comunica? A comunicarme el fruto de su Pasión, y los dones preciosísimos que ofrece en esta mesa: Diligenter attende. Divida la alma con la consideración este beneficio desta suerte: que así masticará este manjar, como lo pide la espiritual comunión: Statue cultrum. Debet concurrere discreta diiudicatio. Verè est cibus. Edentes.

deseo de mantenerme en su gracia, para glorificarme eternamente: Diligenter attende. Otra vez: A quoniam se comunica? A comunicarme el fruto de su Pasión, y los dones preciosísimos que ofrece en esta mesa: Diligenter attende. Divida la alma con la consideración este beneficio desta suerte: que así masticará este manjar, como lo pide la espiritual comunión: Statue cultrum. Debet concurrere discreta diiudicatio. Verè est cibus. Edentes.

§. V.

REQUIERERE PARA LA ESPIRITUAL Comunión deseo que sea eficaz.

15 PAssemos à lo tercero, que dize el Santo Concilio, que es

el deseo de comulgar realmente: Voto cœlestem panem edentes. Este ha de ser (dize San Buenaventura) vn deseo vivo, agudo, eficaz, fervoroso, de recibir à Jeshu Christo nuestro Señor en este inefable Sacramento: In hac sumptione debet acui fervore: et ipse appetitus. Desuerte, que (como dize muy bien Cabasillas) no comulgan espiritualmente todos los que desean comulgar; sino que es menester que sea eficaz este deseo, quanto es en si, de suerte, que comulgarán en la realidad si pudieran. Este deseo eficaz es la hambre, y sed de esta comida, y bebida soberana, que tanto encomienda la divina Escritura, como medio para los bienes espirituales: Famelicis saturati suat. Animam esurientem satiat bonis; pero requiere esta hambre de deseos vn vacío de los afectos viciosos; porque (como dixo Salomon) vn estomago lleno desprecia aun la dulçura del panal: Anima saturata calcabit favum; y mal podrá (dize San Bernardo) desear con hambre à Jeshu Christo N. S. vn corazón que està repleto del alimento tosco de los vicios: Quomodo potest esurire, vel sitire Bernarðus Christum plenus quotidie sitignis porcorum? Epist. 34. No solo requiere vacío, sino aprençencia de esta divina comida; que el enfermo se conoce tiene muchas vezes vacío el estomago, y no apetece alimento: Debet acui fervore et ipse appetitus.

Suar. in 4. dist. 78. p. 7. 78. dist. 62. sell. 1. Bonab. in Ioan. coll. 34.º & 39. Cabasill. expof. li. 1.º arg. 644. Topofib. Regn. 10. 16. sella. 1. p. 6. n. 8.

15

Enseñenos David à comulgar espiritualmente. No sabeis que en el atedio de la Ciudad de Bethlem se acordò del agua de vna cisterna afamada, y tuvo grande deseo de beber de ella? Desideravit David, & ait: ò si quis mihi daret potum aquæ, de cisterna que est in Bethlehem! Se la traxeron? Si. Bebio la agua? No: Noluit bibere. Muchas cosas ay que reparar. Vn hombre tan valeroso, y experimentado en trabajos como David, no puede sufrir la sed? Ya que no la sufre, y desea la agua, como quando le la traen no la bebe? Fue sed fingida para experimentar el valor de sus Capitanes? No fue sino verdadera sed, dize S. Ambrosio. Pues porque no bebe? Por mostrar que no era aquella la

Amb. apol. 2. ad Dav. cap. 7.

agua que deseava David: Non aquarum sitiebat elementum, sed sanguinem Christi. Era la sed de David (dize S. Ambrosio) no del agua de la cisterna de Bethlem; sino de la sangre de Jeshu Christo, que avia de comunicar después en el Altar este Señor. Ve que le traen, no à Jeshu Christo, sino la agua material, y por esto no la bebe: Noluit bibere; porque la be que conservandose vacío de esta agua de la tierra, conservará mas viva la sed ardiente que tiene de Jeshu Christo: Non bibit oblatam aquam (Elicrivia S. Ambrosio) significans sitire se Christi sacrificium, non naturæ fluentum. O almas! Trabajemos por tener este vacío de los afectos viciosos; y exçeremos luego deseos ardientes de recibir a este soberano Señor. Estos eran (dize S. Irineo) los deseos de Maria SS. quando el milagro de las bodas de Chanà de Galilea: Fervore quodam ferebatur Deipara bibentis sanguinis Christi poculum. Y estos eran los deseos que manifestó este Señor de recibirle à si mismo Sacramento: Desiderio desideravit hoc Pascha manducare vobiscum; pues (como dixo Tertuliano) ninguna otra cosa de la tierra podia su Magestad desear con tanta eficacia, sino à si mismo: Indignum enim ut quid aliud concupisceret. O aprendamos à desear, para hazer como se debe, esta espiritual comunión! Queréis aprender?

Ibidem.

Ioan. 2.

Iren. li. 3.º cap. 13.

Luc. 22.º

Drac. de Sac. Do. min. Pass.

Tertul. li. 1.º contra Marc.

Psal. 41.

17 Digamos, repitamos con David: Quomodo quædam desiderat cervus ad fontes aquarum, & desiderat anima mea ad te, Deus. Que deseamos las aguas de este Sacramen-

to, que son las fuentes del Salvador, que dixo Isaías, de la fuente que el ciervo desea las fuentes de las aguas. Pero porque hemos de desear como el ciervo? Lo notando; que explica así los deseos ardientes, que nacen de la fè, y consideración. Llamò la alma Santa de los Cantares à Jeshu Christo S. N. racimo de la Isla de Chipre en las viñas de Engaddi: Borvus Cypri dilectus meus mihi. Es comparación estraña; porque si Engaddi esta en la tribu de Iuda, cerca del mar muerto, como dize Adricomio, con S. Geronimo: como dize que està en las viñas de Engaddi, siendo el racimo de Chipre, que està tan apartada, y distàte? Porque la fè de la alma sabe acercar estas distancias con la fè. Los ciervos (dize Plinio) quando pasan por el mar à la Isla de Chipre, van llevados, no de la vista de la Isla, sino del olor, y fragancia de su tierra; y atraídos de este olor, desean con eficacia, y caminan nadando à gozar de la fragancia de la Isla: Hoc mirum notatur Cyprium traiciuntibus (Elicrivia Plinio) nec vident terras, sed in odorem earum natant. Veis aqui el deseo del alma, como el del ciervo: Quomodo modum desiderat cervus; porque desea eficazmente este divino alimento, no por lo que registra la vista, sino por lo que huele la Fè: Nec vident, sed in odorem natant. Mas dize S. Juan Chrysostomo. Naee la grande sed que tiene el ciervo, del calor de las serpientes que come. Coma (dize) la alma la serpiente, que es la prudente, y atenta consideración; y tendrá la sed, y deseo que conviene, para comulgar: Serpentem, qui intelligentia apprehenditur comedere, poterit sitire Dei desiderium. Ea, digamos con David, que deseamos como el ciervo; porque desean por lo que se cree, y se considera en esta mesa divina, corre la alma, bracca nadando, por llegar à satisfacer su sed: Quomodo modum cervus. Dilate el corazón la boca con sus ardientes deseos, y se hará capaz de que le lleve Dios de sus dones, como explica San Geronimo el dilata os tuum, & implebo illud. Llegue con esta hambre (dize Origenes) y experimentará los efectos de esta celestial comida: Quasi ad cibum copiosum famelicus, bene os pandas. Verè est cibus. Voto edentes.

17 Digamos, repitamos con David: Quomodo quædam desiderat cervus ad fontes aquarum, & desiderat anima mea ad te, Deus. Que deseamos las aguas de este Sacramen-

to, que son las fuentes del Salvador, que dixo Isaías, de la fuente que el ciervo desea las fuentes de las aguas. Pero porque hemos de desear como el ciervo? Lo notando; que explica así los deseos ardientes, que nacen de la fè, y consideración. Llamò la alma Santa de los Cantares à Jeshu Christo S. N. racimo de la Isla de Chipre en las viñas de Engaddi: Borvus Cypri dilectus meus mihi. Es comparación estraña; porque si Engaddi esta en la tribu de Iuda, cerca del mar muerto, como dize Adricomio, con S. Geronimo: como dize que està en las viñas de Engaddi, siendo el racimo de Chipre, que està tan apartada, y distàte? Porque la fè de la alma sabe acercar estas distancias con la fè. Los ciervos (dize Plinio) quando pasan por el mar à la Isla de Chipre, van llevados, no de la vista de la Isla, sino del olor, y fragancia de su tierra; y atraídos de este olor, desean con eficacia, y caminan nadando à gozar de la fragancia de la Isla: Hoc mirum notatur Cyprium traiciuntibus (Elicrivia Plinio) nec vident terras, sed in odorem earum natant. Veis aqui el deseo del alma, como el del ciervo: Quomodo modum desiderat cervus; porque desea eficazmente este divino alimento, no por lo que registra la vista, sino por lo que huele la Fè: Nec vident, sed in odorem natant. Mas dize S. Juan Chrysostomo. Naee la grande sed que tiene el ciervo, del calor de las serpientes que come. Coma (dize) la alma la serpiente, que es la prudente, y atenta consideración; y tendrá la sed, y deseo que conviene, para comulgar: Serpentem, qui intelligentia apprehenditur comedere, poterit sitire Dei desiderium. Ea, digamos con David, que deseamos como el ciervo; porque desean por lo que se cree, y se considera en esta mesa divina, corre la alma, bracca nadando, por llegar à satisfacer su sed: Quomodo modum cervus. Dilate el corazón la boca con sus ardientes deseos, y se hará capaz de que le lleve Dios de sus dones, como explica San Geronimo el dilata os tuum, & implebo illud. Llegue con esta hambre (dize Origenes) y experimentará los efectos de esta celestial comida: Quasi ad cibum copiosum famelicus, bene os pandas. Verè est cibus. Voto edentes.

17 Digamos, repitamos con David: Quomodo quædam desiderat cervus ad fontes aquarum, & desiderat anima mea ad te, Deus. Que deseamos las aguas de este Sacramen-

15

Cant. 1.º Clem. Ale. xaud. lib. 2.º pedaga. cap. 2.º Ieron. do loc. Hebr. Adric. in trib. Iuda n. 116.

Plin. lib. 8.º cap. 32. Lucar. 11.º 5.º symb. 212. Pictu.

Chrys. 6.º in Ps. 41.

Psal. 80. Iero. Glof. libi. Orig. 6.º in ynic. in lib. Reg.

num. 60. para el adit. 60. num.

perdido de vista, importunamente dexar castigada

§. VI.

LA COMUNION ESPIRITUAL PIDE exercicio de verdadero fervoroso amor.

18 Pero aun es menester mas que la Fè, la consideracion, y el deseo. No veis que dize el Concilio, que ha de ser viva la fe, para esta espiritual comunión? Fide viva. Pues es el amor la vida de la Fè: Quæ per dilectionem operatur; y así es menester que la alma exercite el amor, para la comunión espiritual: porque (como dize el Doctor eximio Padre Suarez) no se llama comunión espiritual porque lo es el modo solamente, sino principalmente por la mayor unión que consigue la alma con Jesu Christo, y esta no se consigue sino por el amor. No escúllo sus doctísimas palabras: Non tantum dicitur sumptio spiritualis, quia spirituali actu seu modo fit; sed præcipue, quia parit fructum spiritalem maioris unionis cum Christo: hunc verò fructum non habes, nisi ex charitate oriatur. Es lo que dixo San Buenaventura, que, siendo Jesu Christo nuestro Señor en este admirable Sacramento, comida verdadera: Verè est cibus, el comerle espiritualmente, ha de ser à semejança de la comida corporal: porque como en esta no basta la masticacion, para que se pueda comer, sino que se ha de seguir la incorporacion: así para comer espiritualmente, no basta la masticacion espiritual, que es la consideracion de lo que la Fè cree, y confiesa en este Sacramento, sino que se ha de seguir la incorporacion espiritual, que se haze por el amor: Ad hoc quod quis spiritualiter manducet, requiritur recogitatio fidei, & affectio charitatis. In primo est masticatio, in secundo incorporatio: & ex his duobus integratur spiritualis manducatio.

19 Este sagrado amor se explica (Fieles) por varios actos, y afectos. Ya gozandose la alma de la bondad, caridad, sabiduria, poder, y liberalidad de Jesu Christo N. S. que resplandecen en este soberano comite. Ya ansiando fervorosamente por estar

Suar. in 3.º p. 9. 78. art. 6. dis. p. 62. §. 1.º

Gail. P. a. rif. tr. de Euchar. cap. 1.

Bonab. in 4.º dist. 3.º art. 1.º §. 2.º & dist. 4.º 1.º 3.º

Puent. 1.º p. medic. 34.º punt. 5.º

unida con su divina Magestad, para ser semejante en la practica de todas sus virtudes. Ya deseando que todos le conozcan, reverencien, y amen en este Sacramento, para que goze a de los grandes bienes que en el estan encerrados. Ya ofreciendose con verdad à tener en todas las cosas vn mismo querer, y no querer, con este Señor, poniendo la alma todo su gusto en cumplir el fuyo divino. Diga la alma con afecto intimo: O Salvador mio dulcísimo! Quien me diese alas de paloma, para bolar, y descansar dentro de tu coraçon! Quien te amara con todo el coraçon, con toda la alma, con todo el espíritu, y con toda su fortaleza! Amote, Jesu mio, por la bondad que en este Sacramento descubres, por el amor que aqui me muestras, por los beneficios que aqui me hazes, por los males de que me libras, por los bienes que me prometes, y porque quieres que yo te ame.

20 Pero se ha de advertir, que esse amor es aquel río que dixo David, cuyo impetu alegra la Ciudad de Dios: Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: porque para tener la alegría, y gozo espiritual la Ciudad de Dios, que es la alma (como dixo San Agustín) ha de correr por ella el amor, como corre el río. Lo entendéis? Como río ha de correr el amor? Si. Es porque de la fuerte que el río corre al mar, que es su centro, sin cessar; así el amor del alma ha de caminar incesantemente à vnirse con su centro Dios? Por mas es, dize Hugo Cardenal, porque dize más David. No dize que la alegría de la Ciudad es porque passa el río por ella; sino porque corre con impetu esse río: Fluminis impetus lætificat. Aves reparado en lo que haze el río con impetu? Corre mas apresurado: vence todos los estorvos. No es así? Pues más haze dize el Santo Job: porque va gastando la tierra por donde corre: Alluvione paulatim terra consumitur. El río que corre remito suele aumentar la tierra por donde passa; pero quando corre con impetu, vereis que no solo va apresurado, y venciendo los estorvos, sino que se lleva las cascas, arranca de raiz los arboles, y va gastando la tierra. Veis así como ha de ser el amor para comulgar espiritualmente.

Psal. 46. Mag. 111.

Greg. 11. 15. mor. cap. 8.º

Simil.

Job. 14.

Simil.

Ya

Vn amor, si es tibio, y remito, podrá tener dulces aguas de afectos amorosos; pero confusiente con ella dulçura mucha tierra. No, amas: Fluminis impetus. Sea el amor vn río impetuoso, que corriendo con fervor derriba fabricas mundanas, arranque de raiz afectos detordenados, y consuma las aficiones de lo terreno. En vna palabra. Sea amor que mortifique pasiones, y apetitos; corra apresurado, sin estorvo, y a vnirse en gozo libitancial, con su centro Jesu Christo en esta espiritual comunión: Fluminis impetus lætificat civitatem Dei. Hugo Cardenal: Dicitur flumen, quia terrenitatem corrumpit, & consumit in cor de hominis. Verè est cibus. Fide viva.

Hug. Car. in 2.º 15.º

§. VII.

EFFECTOS DE LA COMUNION ESPIRITUAL, aunque menores es que los ue la real Comunión.

21 EA, Catolicos: esto es lo que requiere de nuestra parte esta comunión espiritual: Exercicio de fe, de consideracion atenta, de deseos eficaces, y de fervoroso amor. Qué corresponde al alma de parte de Jesu Christo Señor nuestro? El Santo Concilio dize, que recibe la alma que comulga espiritualmente el fruto, y utilidad de este Sacramento inefable: Fructum eius, & utilitatem sentiunt. Pero qué fruto es este? Frutos maximos los llama el Catechismo Romano: Maximos certè utilitatis fructus consequuntur. Queris saberlos? Pues suponed antes esta verdad: que por maximos que sean los frutos de la espiritual comunión, ni son todos los que se reciben en la comunión real, como dize el Catechismo: Non omnes in son tan copiosos, como dize el Concilio: Quo fructus uberior: porque (como dize el Angelico Doctor) mas cumplidamente causa sus efectos este Sacramento realmente recibido, que solamente deseado: Plenius inducit Sacramenti effectum ipsa sacramenti susceptio, quam solum desiderium.

Conc. Trid. sess. 13. c. 8.º

Catech. Rom. 2.º p. numer. 5.º 4.º

Sclar. 1.º p. 2.º 2.º c. 4.º

Catech. ibidem. Con. Ses. 22. c. 6.º

D. Tb. 3.º p. 9.º 80.º art. 1.º ad 3.º

22 Y se verá en dos imagenes de ambas comuniones. Ya sabéis que dió Jesu Christo

Señor nuestro la salud al criado del Centurion: Sanatus est puer; y que la dió tambien en casa de Zacheo: Hodie salus domui huic facta est. Observad agora la diferencia. En casa de Zaqueo es la salud para toda la casa: Salus domui; pero en casa del Centurion es (solo para el criado): Sanatus est puer. Fue acaso distinta la disposicion? No lo parece: porque si Zacheo tuvo grande Fè, como hijo de Abraham, como dixo el Venerable Beda: Filius Abrahæ dicitur, qui etus est Beda in fide imitatus; la fe del Centurion (dize Rabano) fue tan grande, que mereció ser la medida del beneficio: Secundum mensuram Rab. in fidei fuit tibi. Y si Zacheo excita deseos, y afectos, como dize San Ambrosio: lam viderat effectum; tambien los excitó el Centurion, dize San Juan Chrylostomo: Desiderium viri representavit. Como pues, en semejante disposicion, es en vno el beneficio estrecho, y en el otro dilatado? Lo dixo vn Expositor docto. Porque en casa de Zacheo entró realmente Jesu Christo, y no entró realmente en casa de el Centurion. Entró en casa de el Centurion por fe, y por deseo: en casa de Zacheo a mas de entrar por fe, y por deseo, entró Jesu Christo en la realidad; y así, aunque fue semejante la disposicion, fue mas copioso el favor donde entró en realidad, que donde entró solo por la Fè, y el deseo: Causa differentiæ plane est (elctivó el Expositor) illic enim solum per fidem susceptus est à Centurione in domo verò Zachei præsens fuit. Veis (almas) en este simbolo, la diferencia de la comunión real, y la pura espiritual? Esto se entiende en semejante disposicion: que tal puede ser la disposicion del que comulga espiritualmente (dize Taulero) que reciba mas copiosos frutos de gracia, que el mismo, el otro que comulgue realmente, con menor disposicion: Fortassis multo uberiori cum fructu, quam si sacramentaliter percipisset.

Mat. 8.º Luc. 19.º

Luc. 19.º

Amb. in 1.º Luc. Chryf. in Cant. 8.º Mat. 8.º

Sarc. Va. le inslit. 14.º 1.º 30.º

4.º pers. tr. 2.º 14.º

Gertrud. lib. 3.º cap. 38.º

Enric. Sa. Jo. Dialog. cap. 23.º

Rodrig. 10.º 2.º 8.º cap. 15.º

Tam. ser. 2.º de SS. Sacram.

Luc. 1.º

23 Esto supuesto: que frutos son los de la comunión espiritual? Oid a Maria Santísima: Esurientes implevit bonis. Llenó Dios (dize) de sus celestiales bienes à los hambrientos. No dize que llenó de bienes à los que realmente comen; sino, à los que tie-

sumo para el adelinamini perido de vista, imoportate dexar castigala

nen hambre: *Esurientes*: porque la hambre, el deseo eficaz, y el clamor de Jesu Christo Sacramentado es bastante para llenar el alma de bienes: *Esurientes implevit bonis*. Ya hubo quica le alimentasse con el olor solo del pan, naturalmente, como de Democrito lo refiere Manardo: y no le hallan repugnancia: Guillelmo Parisiense, y el P. Theodoro Raynardo. Quanto mas frutos recibirá la alma con el olor, con la fe, y el deseo amoroso de este divino pan? Pero in dividuemos los efectos de este olor: que no acató le llamó flor de hirtura, y satisfacion ea los Contares: *Ego stros campi*: Cypriano Monge: *Flos saturitatis*: por que aun el olor solo dá satisfacion al alma.

24 No sabeis (Fieles) que dixo David, avia dispuesto Dios esta soberana mesa, contra to los sus enemigos? *Mensam adversus eos qui tribulant me*. Es porque fortalece, comiendo en ella, para vencerlos? No solo esto, dize David: que aun solo mirada con viva fe, tiene virtud para triunfar de todos. Por esto dize, que le puso á la vista: *Parasiti in conspectu meo mensam*. Es el racimo admirable de las viñas de Engaddi, que aun en flor (como dize S. Bernardo) ahuyenta con su olor á las serpientes: *Hic odor serpentes fugat*: porque el olor la Fè viva de esta mesa soberana haze huir á las serpientes infernales. O, vivemos la Fè, para triunfar de nuestros enemigos todos: que huye el demonio de los que mira comulgar en espiritu con esta viva Fè! *Hic odor serpentes fugat*. Mis dize San Cypriano. Comulgar con esta fe, y ardiente hambre, y deseo, reprime en la alma los desordenados apetitos: porque la hambre del divino pan, le haze sentir menos la hambre de los viciotos gustos de la tierra: *Ita singulari fame, illo vno appetitu tenetur, ut deinceps fellea peccatorum horreat pocula, et omnis sapor delectamentorum carnalium sit ei quasi vancidum*. Es el mysterio del manna del que ecrive el P. Lorina, tra de color de diamante, simbolo de este inflexible Sacramento: porque el diamante (dize S. Agustin) puesto á la vista de la piedra para atraer el hierro: *Quando iuxta magnetem ponitur Adamas non rapit ferrum*; y

este Sacramento inflexible, aun á la vista solo, reprime las viciotas inclinaciones del alma; con las que atrae á si los yerros de los viciotos.

25 Mas. No solo reprime la inclinació á los viciotos, recibido espiritualmente con la fe viva; sino fecunda al alma para el exercicio de las virtudes. Llamate palma Jesu Christo S. N.: *Vt palma florebit*. S. Alberto Magno: *Christus palmas*; y tambien se llama palma la alma Catolica: *Statua tua asimilata est palma*. Sabeis por qué? Ay en las palmas Espofo, y Espofo, que se identifica por su Espofo, y la fecundidad del alma para la virtud le viene de Jesu Christo. Pero de que fuerte? Como la palma, dizen S. Basilio, y S. Ambrosio. La palma espofa á vista de la palma espofa, inclina sus ramas, y como que desea abraçarle (dize S. Basilio) y con esto se fecunda: *Quasi estentem, atque amplexum maris percipientem*. Luego basta para fecundar al alma en la virtud el deseo ardiente de abraçar, como palma Espofo, á su divino Espofo Jesu Christo en este Sacramento? Digan los experimentados, mientras passo á mas: porque no todo fecunda en esta espiritual comunión; sino llega á vnirla consigo más, y más, con la vnion amorosa, dize el doctissimo Suarez: *Perit fructum spirituali in majori vnionis cum Christo*. Es muy de notar lo que dize la alma Santa al empezar su Cantico amoroso. Explica su deseo q de la vna á si Jesu Christo su Espofo en este Sacramento de amor: *Osculetur me*; y inmediatamente passa á hablar á su Magestad como presente; y no solo como presente, sino comunicandole. Las delicias de su coraçon: *Quia meliora sunt robera tua vino*. No reparais? Quando desea, habla en tercera persona, como de ausente: *Osculetur me*. Como tan luego habla de la experiencia presente de su divino Espofo? *Meliora sunt*. Le recibid en la realidad? No, dize vn docto Expositor; pero experimentò luego en la realidad sus espirituales delicias, por averle recibido espiritualmente con el amoroso deseo: *Quia qui huiusmodi sicuti aviditate ad Eucharistiam accedit, mox nimiam huius Sacramenti dulcedinem, experitur*. Veis como consiguió la Ef-

Manard. lib. 18. F. lib. 6. Theophrastus. Theophrastus. 6. sect. 1. de accident. lib. 4. Gail. Pa. ris. 11. de Euchar. c. 1. sine. Cant. 1. Cyp. Monach. lib. 1. Psal. 22. Basil. bo. 5. in Hexam. Amb. lib. 3. Hexam. cap. 11. Suar in 1. p. 978. disp. 62. sect. 1. Cant. 1. Theod. iii. Epien. ser. de m. s. r. ser. 9. in Cant. Ezech. in loa 6. lib. 1. sect. 1. num. 19.

Espofa con el deseo la vnion?

S. VIII.

LA COMUNION ESPIRITUAL ES EXCELENTE DISPOSICION PARA COMULGAR REALMENTE.

26 O Almas, y quanto debeis disponer os a estos efectos admirables de la comunión espiritual! Subid, como la varita recta de humo de varias confecciones, á que se compara la Espofo en los Cantares, á la vista del amoroso fuego de esta soberana mesa: *Sicut virgula sumi*. Subid como humo, por la obscuridad de la Fè: como humo de confecciones varias, por las varias consideraciones: como vara recta de humo por la rectitud del deseo; y como vara de humo caliente, por lo ardiente del amor: *Sicut virgula sumi*: que si vemos baxar por la vara de humo el fuego á encender la cadela de donde sube: el fuego amoroso de Jesu Christo Sacramentado baxará por estos afectos: á qué? A ahuyentar, como fuego, las fieras infernales, á defecar, como fuego, la viciosa humedad de los apetitos: á fecundar, como fuego la tierra del coraçon: y á inflamar, y vnir por amor al alma que en espíritu le recibe: que por esto dixo S. Chrystostomo, estava llena de fuego espiritual esta mesa: *Hæc mensa plena est igne spirituali*. Subid así: y subid á todas horas, exercitando estos actos; que á todas horas podeis (dize Guillelmo Abad) recibir á Jesu Christo espiritualmente con grande provecho vuestro: *Si vis, et vere vis, omnibus horis tam disti, quam noctis, hoc ribi in cella tua præssto est*. A este fin nos enseñó Jesu Christo S. N. que pidiessemos todos los dias este pan sobrestubstantial de la comunión: ya se ve que si hablara de comunión real, no debieramos, aviendo le pedimos espiritual, por que le podemos así recibir á todas horas, para recibir aquellos admirables efectos: *Da nobis hodie*.

27 Ultimamente, Carolicos. Si tales frutos se perciben en esta espiritual comunión: quales serán los que percibirá la alma, trayendo esta disposición para la comunión real? Si vista solamente la serpiente de metal, imagen de nuestro Redemptor, conseguían los hombres la salud: que será recibir al mismo Redemptor realmente dentro de sí? Sea aquella vista de la Fè amorosa la disposición para venir á comulgar. Imitad á la golondrina (dize Hugo Viétorino) que buela á lo alto para comer: *In aere hærens escas edit*. Bolad con los afectos para llegar á comulgar fructuosamente. O mejor dire, dõ os dize Jesu Christo S. N. lo que á los Apóstoles dixo: *Accipite, et comedite*: recibid, y comed; que fue decir, como explica el Papa Innocencio Tercero: comed, y bolved á comer: comed espiritualmente este pan divino, para llegar á comerle en la realidad: *Ac si diceret: comedite, iterumque comedite, utranque huius Sacramenti comedite in facianans*. Esto será executar lo que ordenava Dios en mysterio en la antigua ley: que pudiesen incienso muy puro sobre los panes de la proposición, y sombra de este divino Sacramento: Pones super vos thur lucidissimum; porque quiere su Magestad que estén juntos el incienso, y el pan, la oracion, y la comunión: que se junte la Fè, la consideracion, el deseo, y el actor, para que las almas lleguen á comulgar realmente, despues de aver hecho la comunión Espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentaréis (almas) indecibles frutos de este inflexible Sacramento. Sea este vuestro mas frecuente exercicio, al oír Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente á comulgar: que entrando este Señor en vuestro pecho, con esta disposición, os llenará de sus dones, os fortalecerá para triunfar de vuestros enemigos, vencerá vuestros apetitos viciados, os vnirá á si con la especial vnion que aqui pretende, os comunicará sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, á que correspondarán crecidos grados de gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

Psal. 91. Alb. Mag. lib. 12. a. Laud. 8. cap. 6. Cant. 7. Cant. 3. Guillelm. Abad. 161. Ieron. 8. p. 10. Simil. Berol. 11. 6. edit. cap. 4. Chryst. bo. de S. 7. biologon. Guillelm. Abad. 5. Theodor. l. ad frat. cap. 10. Tert. lib. de orat. Domin. Aug. li. 2. de serm. Dom. in mont. Cyp. tr. de orat. Comin. Mat. 6. Ezech. in loa 6. lib. 1. sect. 1. num. 19.

non: quales serán los que percibirá la alma, trayendo esta disposición para la comunión real? Si vista solamente la serpiente de metal, imagen de nuestro Redemptor, conseguían los hombres la salud: que será recibir al mismo Redemptor realmente dentro de sí? Sea aquella vista de la Fè amorosa la disposición para venir á comulgar. Imitad á la golondrina (dize Hugo Viétorino) que buela á lo alto para comer: *In aere hærens escas edit*. Bolad con los afectos para llegar á comulgar fructuosamente. O mejor dire, dõ os dize Jesu Christo S. N. lo que á los Apóstoles dixo: *Accipite, et comedite*: recibid, y comed; que fue decir, como explica el Papa Innocencio Tercero: comed, y bolved á comer: comed espiritualmente este pan divino, para llegar á comerle en la realidad: *Ac si diceret: comedite, iterumque comedite, utranque huius Sacramenti comedite in facianans*. Esto será executar lo que ordenava Dios en mysterio en la antigua ley: que pudiesen incienso muy puro sobre los panes de la proposición, y sombra de este divino Sacramento: Pones super vos thur lucidissimum; porque quiere su Magestad que estén juntos el incienso, y el pan, la oracion, y la comunión: que se junte la Fè, la consideracion, el deseo, y el actor, para que las almas lleguen á comulgar realmente, despues de aver hecho la comunión Espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentaréis (almas) indecibles frutos de este inflexible Sacramento. Sea este vuestro mas frecuente exercicio, al oír Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente á comulgar: que entrando este Señor en vuestro pecho, con esta disposición, os llenará de sus dones, os fortalecerá para triunfar de vuestros enemigos, vencerá vuestros apetitos viciados, os vnirá á si con la especial vnion que aqui pretende, os comunicará sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, á que correspondarán crecidos grados de gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

27 Ultimamente, Carolicos. Si tales frutos se perciben en esta espiritual comunión: quales serán los que percibirá la alma, trayendo esta disposición para la comunión real? Si vista solamente la serpiente de metal, imagen de nuestro Redemptor, conseguían los hombres la salud: que será recibir al mismo Redemptor realmente dentro de sí? Sea aquella vista de la Fè amorosa la disposición para venir á comulgar. Imitad á la golondrina (dize Hugo Viétorino) que buela á lo alto para comer: *In aere hærens escas edit*. Bolad con los afectos para llegar á comulgar fructuosamente. O mejor dire, dõ os dize Jesu Christo S. N. lo que á los Apóstoles dixo: *Accipite, et comedite*: recibid, y comed; que fue decir, como explica el Papa Innocencio Tercero: comed, y bolved á comer: comed espiritualmente este pan divino, para llegar á comerle en la realidad: *Ac si diceret: comedite, iterumque comedite, utranque huius Sacramenti comedite in facianans*. Esto será executar lo que ordenava Dios en mysterio en la antigua ley: que pudiesen incienso muy puro sobre los panes de la proposición, y sombra de este divino Sacramento: Pones super vos thur lucidissimum; porque quiere su Magestad que estén juntos el incienso, y el pan, la oracion, y la comunión: que se junte la Fè, la consideracion, el deseo, y el actor, para que las almas lleguen á comulgar realmente, despues de aver hecho la comunión Espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentaréis (almas) indecibles frutos de este inflexible Sacramento. Sea este vuestro mas frecuente exercicio, al oír Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente á comulgar: que entrando este Señor en vuestro pecho, con esta disposición, os llenará de sus dones, os fortalecerá para triunfar de vuestros enemigos, vencerá vuestros apetitos viciados, os vnirá á si con la especial vnion que aqui pretende, os comunicará sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, á que correspondarán crecidos grados de gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

Hug. VII. lib. 1. de bib. c. 4. Math. 6. Hag. VII. lib. 1. de sacram. diu. myst. cap. 1. Inno. libe. 4. de sacram. diu. myst. cap. 1. Levit. 24. Pauc. tra. 1. perf. tra. 4. c. 2.

perdido de vista, importunamente dexat castigada...